



Nick Kollerstrom

El 1 de agosto de 1914, mientras se desataba una terrible guerra en Europa, el embajador alemán, príncipe Lichnowsky, visitó al secretario de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, Sir Edward Gray. El Dr. Rudolf Steiner comentó lo siguiente sobre esta reunión, en una conferencia de 1916 que dio en Suiza:

En esa reunión afirmó que, *con solo una frase*, 'esta guerra podría haberse evitado'. [1]

Para examinar esa afirmación de indignación, nos adentramos en lo que es un misterio, el del primer conflicto entre Alemania y Gran Bretaña durante mil años: dos naciones unidas por la misma familia real, con cada estadista en Europa que proclama en voz alta que se desea la paz, que la guerra debe evitarse a toda costa; y luego tiene lugar el baño de sangre que pone fin a las grandes esperanzas de la civilización europea y extingue su brillante optimismo, ya que lo que se creó como alianzas defensivas se trastocó misteriosamente y se convirtió en planes de guerra ofensivos.

El espantoso 'plan Schlieffen' se activó, como el plan maestro de la autodefensa de Alemania, que contenía la necesidad de la terrible velocidad con que se precipitaba la catástrofe. Francia y Rusia habían firmado un acuerdo de defensa mutua (todos decían que sus alianzas militares estaban a la defensiva). Mientras Bismarck había vivido el sabio estadista que fundó Alemania, esto se evitó, ya que esa alianza era su pesadilla más oscura. Pero el Kaiser Wilhelm no logró evitar esto, por lo que los vecinos de Alemania al este y al oeste formaron una alianza militar mutua. El plan de Schlieffen se basó en la premisa de que Alemania no podría librar una guerra en dos frentes, pero podría vencer a Francia rápidamente; así que en el caso de que se avecinara una guerra contra Rusia en el este, sus tropas tendrían que moverse hacia el oeste, a través de Bélgica como ruta hacia Francia.

El tiempo en esos días cruciales muestra una velocidad espantosa: Rusia movilizó a su ejército el 29 de julio, en respuesta a las hostilidades entre Austro-Hungría y Serbia; el Kaiser envió dos cables desesperados al Zar los días 29 y 31, implorándole que no procediera con la movilización completa de su ejército porque eso significaba la guerra; el gobierno francés 'decidió de manera irreversible' apoyar a Rusia en la guerra en la tarde del 31, transfiriendo esta decisión al ministro de relaciones exteriores ruso a la 1 am del 1 de agosto [2]; luego, en la tarde de ese mismo día, Alemania procedió a movilizarse y declaró la guerra a Rusia, y dos días después entró en Bélgica. La Cámara de los Comunes de Gran Bretaña votó por unanimidad a favor de la guerra el 5 de agosto, considerando a Alemania como beligerante.

La némesis de Kaiser Wilhelm

El Kaiser había disfrutado de la reputación de un pacificador:

Ahora ... él es aclamado en todas partes como el factor más importante para la paz que nuestro tiempo. Escuchamos que fue él quien lanzó una y otra vez el peso de su personalidad dominante, respaldada por la organización militar más grande del mundo, una organización creada por él mismo, en el equilibrio por la paz dondequiera que las nubes de guerra aparecieran en Europa. Guillermo II, rey de Prusia y emperador alemán, Kaiser, 25 años gobernando, es saludado como líder de la pacificación, según el *New York Times* , 8 de junio de 1913. [3])

Un ex presidente de los Estados Unidos, William Howard Taft, dijo de él: "La verdad de la historia requiere el veredicto de que, considerando la parte críticamente importante que ha jugado entre las naciones, ha sido, durante el último cuarto de siglo, la mayor fuerza para el mantenimiento práctico de la paz en el mundo". ([4] , [5]). ¡Eso sí es un homenaje! En 1960, en un homenaje de la BBC al centenario del Kaiser dijo: "Se hizo hincapié en su amor por Inglaterra y su profundo apego a la reina Victoria", su abuela.

Un amante de la paz.... diplomático experto ... profundo apego a la reina Victoria ... así que para qué fue la Gran Guerra, que costó nueve millones de vidas.

¿Se podría haber evitado la guerra si el Kaiser, tal vez, se hubiera centrado un poco más en el arte de la guerra: cómo abstenerse de marchar hacia Bélgica? ¡No había un 'plan B'! En días posteriores, solía decir el Kaiser que había sido arrastrado por el calendario militar. ¿Quién *quería* la guerra que encerró a Europa en un conflicto tan terrible? ¿Lo provocó una mera secuencia de tratados entrelazados?

En la noche del 30 al 31 de julio, sintiéndose atrapado por una marcha de eventos aparentemente inevitable, el Kaiser Wilhelm pensó para sí mismo:

La frivolidad y la debilidad van a hundir al mundo en la guerra más terrible de la que el objetivo final es la derrota de Alemania. Porque ya no tengo ninguna duda de que Inglaterra, Rusia y Francia han acordado entre ellos, sabiendo que nuestras obligaciones con el tratado nos obligan a apoyar a Austria, a utilizar el conflicto austro-serbio como pretexto para librar una guerra de aniquilación contra nosotros ... De esta manera, la estupidez y la torpeza de nuestro aliado [Austria] se convierte en una soga. Así que el célebre cerco a Alemania finalmente se ha convertido en un hecho aceptado ... La red se cerró repentinamente sobre nuestras cabezas, y la política puramente anti-alemana que Inglaterra ha perseguido desdeñosamente en todo el mundo ha obtenido la victoria más espectacular. Nosotros hemos sido impotentes para prevenirlo mientras ellos, habiéndonos llevado a luchar por nuestra lealtad a Austria, proceden a estrangular nuestra existencia política y económica. Un logro magnífico, que incluso aquellos para quienes significa un desastre están obligados a admirar '.
[6]

'Esos terribles campos de carnicería sin sentido'

¿Había cientos de miles de jóvenes, la flor de Inglaterra, *que querían* salir a los campos embarrados a luchar y morir? Obuses, bayonetas, gas, ametralladoras, ¿cuál era el objetivo? De ninguna manera estaban defendiendo a su país o su Imperio, porque nadie lo amenazaba. Ninguna nación europea se benefició: fue una ruina para todos ellos. ¿Debemos temer la imbecilidad de las palabras del poeta?

Si muero, piensa solo en mí.

¿Hay algún rincón de una tierra extranjera

que sea para siempre Inglaterra?

(Rupert Brooke)

Un destacado pacifista británico, ED Morel, fue ampliamente vilipendiado por las opiniones expresadas en su libro *Truth and the War*. (1916), y arruinó su salud (como lo describió Bertrand Russell) al ser encarcelado en la cárcel de Pentonville. En inquietantes palabras, su libro describía cómo: "Aquellos terribles campos de carnicería sin sentido" habían sido provocados por el "inútil y malvado Statecraft", por "una política exterior secreta y autocrática" llevada a cabo por aquellos "que por complots secretos... llevan a los pueblos a la destrucción mutua". Del estallido de la guerra, Morel escribió: 'Por eso se llegó a esto. Si bien se habían otorgado garantías negativas a la Cámara de los Comunes, los actos positivos diametralmente opuestos a estas garantías habían sido concertados por la Oficina de Guerra y el Almirantazgo con la autoridad de la Oficina de Relaciones Exteriores. Todas las obligaciones de una alianza habían sido cumplidas, pero cumplidas con los métodos más peligrosos y sutiles';[7] Aquí existe una analogía total con Blair llevando a Gran Bretaña a la guerra de Irak, haciendo un trato con Bush y negando continuamente en casa que existió tal acuerdo. Dos miembros del Gabinete renunciaron en agosto de 1914, una vez que se hizo evidente la importancia central de ese acuerdo oculto: el vizconde Morley y John Burns.

Winston Churchill dio una visión más ortodoxa y determinista: "la invasión de Bélgica hizo que el Imperio británico se uniera a la guerra. Nada en el poder humano podría romper la cadena fatal, una vez que había comenzado a desenrollarse. Se había creado una situación en la que cientos de funcionarios solo tenían que cumplir con el deber prescrito a sus respectivos países para destruir el mundo. Cumplieron con su deber '. [8]La necesaria cadena que lleva a la ruina comenzó solo *después de* la discusión crucial a la que alude el Dr. Steiner.

Hay que tener en cuenta que Alemania invadió Bélgica el 3 de agosto, mientras que Churchill y Mountbatten, los primeros y segundos señores de la marina, habían ordenado la movilización de la flota británica entre el 26 y el 30 de julio, de modo que días antes la tercera parte de la mayor marina estaba al norte de Escocia, lista para atacar a Alemania; sus palabras pueden aparecer como una especie de límite extremo de hipocresía. La movilización de la flota

británica fue un evento masivo que anticipó en gran medida la discusión política, una semana antes de que Gran Bretaña declarara la guerra. [9], [10]

Una alianza secreta

Gran Bretaña no tenía la obligación de entrar en una guerra europea, no tenía ninguna alianza con Francia que el pueblo de Gran Bretaña o su parlamento conociera, y tenía una larga y normal política de evitar el embrollo en los conflictos europeos. Sin embargo, los ministros, especialmente Gray, el ministro de Asuntos Exteriores habían hecho un acuerdo encubierto con Francia. Para citar la autobiografía de Bertrand Russell: "Me había dado cuenta durante los años anteriores de lo cuidadosamente que sir Edward Gray mintió para evitar que el público supiera los métodos por los cuales nos estaba comprometiendo a apoyar a Francia en caso de guerra". [11] ¿Sería arrastrado el Reino Unido a una guerra europea por Francia, durante siglos, su enemigo tradicional, dado que Francia había firmado una obligación de tratado de entrar en la guerra como consecuencia de un conflicto alemán-ruso? Francia estaba dispuesta a vengarse de los agravios del pasado en la frontera franco-alemana, consciente de la superioridad de las tropas que él y Rusia habían combinado contra Alemania, y estaba convencida de que podía arrastrar a Gran Bretaña a la lucha.

El 24 de marzo de 1913, se le preguntó al Primer Ministro sobre las circunstancias en las cuales las tropas británicas podrían desembarcar en el Continente. Respondió: 'Como se ha dicho repetidamente, este país no tiene ninguna obligación que no sea pública y conocida por el parlamento que le obligue a participar en cualquier guerra' - ¡un doble negativo que ocultó un acuerdo oculto pero existente en ese momento!

Ultima esperanza de paz

Pasamos ahora a la pregunta formulada el 1 de agosto por el embajador de Alemania ante el Secretario de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, que normalmente se omite en los libros de historia sobre el tema. Si la guerra y la paz en verdad dependían de ella, como dijo el Dr. Steiner, tal vez valga la pena citar algunos juicios al respecto. Aquí está la propia carta de Grey al embajador británico en Berlín: 1 de agosto, en relación con su reunión con el Príncipe Lichnowsky:

"Me preguntó si Alemania prometía no violar la neutralidad belga, nos comprometemos a permanecer neutrales". Respondí que no podía decir eso: nuestras manos aún estaban libres, y estábamos considerando cuál debería ser nuestra actitud ... No pensé que pudiéramos hacer una promesa solo con esa condición. El embajador me insistió sobre si podía formular condiciones en las que nos mantuviéramos neutrales. Incluso sugirió que la integridad de Francia y sus colonias podría estar garantizada. Dije que me sentía obligado a rechazar definitivamente cualquier promesa de permanecer neutral en términos similares, y solo podía decir que debemos mantener nuestras manos libres". [12], [13]

El autor suizo George Brandes resumió esta reunión:

'Ahora el príncipe Lichnowsky, el embajador alemán en Londres, preguntó si Inglaterra estaría de acuerdo en permanecer neutral si Alemania se abstuviera de violar la neutralidad de Bélgica. Sir Edward Gray se negó. Gran Bretaña quería conservar "las manos libres" ("No pensé que pudiéramos dar una promesa de neutralidad solo con esa condición"). ¿Estaría de acuerdo si Alemania garantizara la integridad de Francia y sus colonias? No.' [14]

El historiador estadounidense Harry Elmer Barnes:

"La única manera en que Gray pudo haber evitado la guerra, en todo caso, en 1914 habría sido declarar que Inglaterra permanecería neutral si Alemania no invadía Bélgica ..." pero Gray "se negó a hacerlo". "Después de que Gray se negó a prometerle al embajador alemán que Inglaterra se mantendría neutral en el caso de que Alemania aceptara no invadir Bélgica, el embajador alemán le pidió a Gray que formule las condiciones según las cuales Inglaterra se mantendría neutral, pero Gray se negó, aunque luego informó falsamente a la Cámara de los Comunes que había puesto estas condiciones ". [15]

Barnes elogió el editorial del *Manchester Guardian* el 30 de julio, que se opone al jingoísmo pro-guerra de *The Times*. - que declaró: 'no solo somos neutrales ahora, sino que somos y debemos permanecer neutrales durante todo el curso de la guerra'.

El juez y abogado británico Robert Reid fue el conde de Loreburn, así como el señor canciller de Inglaterra de 1905 a 1912, por lo que debería saber qué estaba pasando. Su libro ' *Howthe*

WarCame'

describió cómo fue el acuerdo

secreto

con Francia lo que lo destruyó todo:

El error final fue que, cuando surgió la crisis real, una decisión de una u otra forma, en la medida de lo posible, habría evitado por completo la guerra continental... La travesura es que Sir Edward Gray se deslizó hacia una nueva política, pero sin el Ejército, ni tratado, ni orden de aprobación parlamentaria ... Este país tiene el derecho de conocer sus propias obligaciones y prepararse para cumplirlas y decidir sus propios destinos. Cuando tuvimos que tomar la decisión más trascendental de toda nuestra historia, no tuvimos la libertad de decidir. Entramos en una guerra en la que nos habíamos comprometido de antemano en la oscuridad, y el Parlamento se encontró a dos horas de aviso incapaz, si lo hubiera deseado, de librarnos de esta temible situación... El gobierno pensaba que nuestro honor o nuestra seguridad nos exigirían intervenir en nombre de Francia antes de que los enojados Poderes en el Continente se comprometieran a dar pasos irrevocables en la creencia de que no deberíamos permanecer neutrales. En lugar de decir cualquiera de las dos cosas, siguieron diciendo en los despachos que sus manos eran perfectamente libres, y le dijeron a los Comunes lo mismo. Los documentos muestran de manera concluyente que hasta después de que Alemania declarara la guerra, nuestros Ministros no se habían decidido en ninguna de las dos direcciones, si pelearían por Francia o no, y si pelearían por Bélgica o no. Por supuesto, Bélgica era simplemente un corredor hacia Francia, y, a menos que Francia fuera atacada, Bélgica no corría ningún peligro.

[16]

Después de que terminó la guerra, el presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, en marzo de 1919, resumió su capacidad de evitarla: "Sabemos con certeza que si Alemania hubiera pensado por un momento que Gran Bretaña entraría con Francia y Rusia, nunca habría emprendido la empresa". (p.18, Lorenburn). Ese fue el sentido en que Gran Bretaña precipitó el terrible conflicto. Unas palabras claras podrían haberlo evitado, si eso hubiera sido lo deseado.

Nos acordamos de la comparación del Dr. Steiner: que el Imperio británico cubría entonces una cuarta parte de la superficie terrestre de la Tierra; Rusia un séptimo, Francia y sus colonias una decimotercera; y Alemania, treinta y tres. (*Karma*, p.11)

Al recibir un telegrama del Príncipe Lichnowsky el 1 de agosto, el Kaiser ordenó que se abriera una botella de champán, como si hubiera esperanza de llegar a un acuerdo con Gran Bretaña. A pesar de que esa tarde estaba firmando el pedido de movilización del ejército alemán, podría haberlo recordado en algún grado ... pero, era una falsa esperanza, y un telegrama del rey

Edward más tarde ese día le explicó que había habido un 'malentendido' entre el secretario de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña y el embajador alemán. [17]

Duplicidad de Gray

El 26 o el 27 de julio, Gray le dijo al Gabinete que tendría que renunciar si no apoyaba su iniciativa de llevar a Gran Bretaña a la guerra en apoyo de "nuestro aliado", Francia. No podría estar de acuerdo con la neutralidad británica. Durante estos días, hasta el 1 o 2, cuando apenas comenzaba la guerra, todo el gobierno del Gabinete del Partido Liberal de Gran Bretaña, excepto Churchill y Gray, favorecía la neutralidad británica. Fueron esos dos los que arrastraron a Gran Bretaña a la guerra. Gray aún no sabía si el gobierno belga diría "no" a la solicitud alemana para que se le permitiera pasar. Para obtener su guerra, Gray tuvo que balancearla en el ángulo de la 'pobre pequeña Bélgica'. Una vez que Bélgica había dicho "No" y, sin embargo, Alemania seguía entrando, como su única forma de llegar a Francia, la mayoría del gabinete quedaría asegurada.

El 2 de agosto, Gray le dio al embajador francés lo que equivalía a una garantía británica de apoyo a la guerra. El 3 de agosto, Gray dio a los Comunes un apasionado alegato a favor de la intervención británica en nombre de Francia, sin mencionar la oferta de paz alemana. El diputado Phillip Morrell habló después en el único discurso contra la guerra de ese día, y señaló que se había ofrecido una garantía de Alemania para no invadir Francia a condición de la neutralidad británica y había sido rechazada. ¡En cuanto a por qué Gray no mencionó la oferta alemana, se tuvo la idea de que el embajador alemán simplemente había estado hablando en privado! [18]

La supuesta neutralidad de Bélgica era una farsa, ya que los ministros de ese país habían elaborado en secreto detallados planes de guerra contra Alemania con Gran Bretaña y Francia. No es de extrañar que el Kaiser tuviera la sensación de estar "rodeado" por enemigos, porque la "neutral" Bélgica se había convertido en realidad en un miembro activo de la coalición que se construyó contra Alemania " [19]- Es decir, había conspirado contra una nación amiga. Citando a George Bernard Shaw, *"la violación de la neutralidad belga por parte de los alemanes fue el pilar de nuestra justicia, y lo jugamos en América por mucho más de lo que valía. Supuse que cuando el relato alemán de nuestras relaciones con Bélgica llegara a los Estados Unidos, respaldado por una serie de facsímiles de documentos diplomáticos secretos descubiertos por ellos en Bruselas, se encontraría que nuestro propio tratamiento de Bélgica era tan poco compatible con la neutralidad igual que la invasión alemana"* . [20]

Vista de Steiner

El juicio de Rudolf Steiner en su conferencia de diciembre de 1916 (durante la cual Gran Bretaña rechazaba una oferta de paz de Alemania) fue:

'Permítanme simplemente remarcar ciertas cosas que surgieron de las cuales la única conclusión sensata que se extrajo luego resultó ser la correcta, a saber, que detrás de los títeres había en Inglaterra un poderoso e influyente grupo de personas que empujó los asuntos con obstinación hacia una guerra con Alemania y a través de quien se allanó el camino para la guerra mundial que siempre había sido profetizada. Por supuesto, el camino puede ser pavimentado para lo que se pretende debe suceder. ... es imposible evitar darse cuenta de lo poderoso que era el grupo que, como un puesto de avanzada de impulsos poderosos, estaba detrás de los títeres en primer plano. Estas últimas son, por supuesto, personas perfectamente honestas, sin embargo, son títeres, y ahora desaparecerán en la oscuridad... [21]

Gray y Churchill fueron los dos ministros del gabinete siempre pro-guerra. El Partido Conservador estaba sólidamente a favor de la guerra, y Churchill estaba dispuesto a ofrecerles un trato si por casualidad muchos de los miembros del gabinete del Partido Liberal renunciaban en lugar de ir a la guerra. Steiner aquí comentó:

'Cualquier persona [en Inglaterra] que expresara las verdaderas razones [para la guerra] habría sido barrida por la opinión pública. Se necesitaba algo muy diferente, una razón que el pueblo inglés pudiera aceptar, y esa fue la violación de la neutralidad belga. Pero esto primero tenía que ser realizado. Es realmente cierto que sir Edward Gray pudo haberlo evitado con una sola frase. La historia demostrará algún día que la neutralidad de Bélgica nunca se habría violado si Sir Edward Gray hubiera hecho la declaración que le habría sido muy fácil hacer, si hubiera estado en condiciones de seguir su propia inclinación. Pero como no podía seguir su propia inclinación sino que tenía que obedecer un impulso que venía de otro lado, tuvo que hacer la declaración que hizo necesaria la violación de la neutralidad de Bélgica. Georg Brandes señaló esto. Por este acto se presentó a Inglaterra una razón plausible. Ese había sido el objetivo del ejercicio: ¡presentar a Inglaterra una razón plausible! Para la élite que estaba detrás, ¡nada habría sido más incómodo que la no violación del territorio belga![22]

¿Podrían los poderes detrás de Gray querer la guerra y dirigir los eventos hacia ese fin? Steiner argumentó en
contra de

la visión generalizada de una inevitable caída en la guerra: "No tiene idea de lo excesivamente irresponsable que es buscar una continuidad simple en estos eventos, por lo que creen que sin remedio se produjo la Gran Guerra Mundial, o que tenía que ocurrir" como resultado del ultimátum de Austria a Serbia. (p.82)

Aquí se nos recuerda el relato de Morel, de cómo la conspiración secreta paralizó el debate:

'La némesis de sus propios actos secretos agarró a nuestros ministros por la garganta. Paralizó sus esfuerzos sinceros y desesperados por mantener la paz. Generó disensión entre ellos ... No podían permitirse ser honestos ni con los británicos ni con el mundo. No pudieron mantener en jaque los elementos que querían la guerra contra Alemania mediante una oportuna declaración de solidaridad con Francia y Rusia, y están comprometidos moralmente con Francia. En vano, los rusos y los franceses les imploraron que se pronunciaran sobre la política británica mientras estaban a tiempo.' [23]

El 4 de agosto, Gran Bretaña declaró la guerra, y esa *misma* noche cortó los cables telefónicos submarinos transatlánticos que salían de Alemania, [24] permitiendo que la propaganda británica de atrocidades funcionara sin oposición. Citando un trabajo reciente sobre el tema, "*El sello distintivo de los exitosos esfuerzos de propaganda de Gran Bretaña fueron supuestas atrocidades alemanas de proporciones gigantescas que influyeron fuertemente en los estadounidenses ingenuos que anhelaban una guerra caballerescas desde hacía tiempo*". [25]

Una propaganda tan consistente e intencional fue bastante innovadora, por lo que funcionó muy bien: "En esa guerra, la propaganda del odio recibió por primera una atención organizada". [26] Por lo tanto, aquí apareció una némesis de lo que Morel describió como "oficio inútil y malvado", en el sentido de que los soldados británicos estaban motivados para luchar, por un torrente de mentiras de su propio gobierno. [27]

En conclusión, ¿podemos estar de acuerdo con el Dr. Steiner? Citando a Barnes, "*Es por lo tanto evidente que la responsabilidad de la fatal movilización rusa que produjo la guerra debe ser compartida de manera conjunta, y probablemente igual, por Francia y Rusia*". Esto se debió al estímulo general del gabinete francés, luego a su decisión final de iniciar una guerra el 29 de julio, de la cual Barnes comentó: "*La conferencia secreta de Poincaré, Viviani y Messimy, en consulta con Izvolski, en la noche del 29 de julio. Julio marca el momento en que los horrores de la guerra se desencadenaron*

específicamente en Europa

". (pp.328, 242) Este tenía que ser el momento,
era la única oportunidad,

porque estos conspiradores de la guerra habrían sabido de la movilización de la marina más grande del mundo, la de Gran Bretaña, en estos días fatídicos, todos listos para la guerra. Los generales rusos incitaron a Tzar a firmar los documentos que le daban su consentimiento, para una guerra que no quería [28]. El día 31, un telegrama más desesperado llegó del Kaiser sobre cómo "la paz de Europa podría mantenerse" si Rusia detuviera su movilización, pero el Tzar ya no tenía esa capacidad. Alemania se puso en desventaja militar al abstenerse de declarar la guerra o tomar medidas para movilizarse hasta la tarde del 1 de agosto, mucho más tarde que cualquiera de las otras grandes potencias involucradas. Si se hubiera llegado a un acuerdo en Londres esa tarde, probablemente se habría producido un conflicto en Europa del Este, pero habría sido limitado y los diplomáticos podrían haberlo resuelto: sí, podría haberse evitado una guerra mundial.

Textos esenciales

Alexander Fuehr, *La neutralidad de Bélgica* , NY 1915

ED Morel, *La verdad y la guerra*, 1916.

El conde Lorenburn, *Cómo llegó la guerra* , 1919

Harry Elmer Barnes, *El Génesis de la guerra mundial, una introducción al problema de la culpa de la guerra*,
1926

Documentos británicos sobre los orígenes de la guerra 1898-1914, Vol XI, HMSO 1926.

Memorándum sobre la renuncia de John Viscount, Morley, 1928, 39pp.

Alfred von Wegerer, *una refutación de la tesis de la culpa de la guerra de Versalles*, 1930

Winston Churchill, *La Gran Guerra Vol. 1*, 1933

Capitán Russell Grenfell, *Odio incondicional, culpa de la guerra alemana y el futuro de Europa* (principalmente sobre WW2) NY, 1954

M. Balfour, *El Kaiser y sus tiempos*, 1964

Stewart Halsey Ross, *Propaganda para la guerra, cómo se condicionó a los Estados Unidos para luchar en la Gran Guerra de 1914-18*, 2009.

Notas

[1] Rudolf Steiner, *El karma de la falsedad* Vol. 1 (13 conferencias en Dornach, Suiza, 4-31 de diciembre de 1916), 1988, p.19. NB: está disponible en línea como un libro de Google, con la misma paginación que aquí se usa. La nueva edición de 2005 (subtítulos *Sociedades secretas, Medios de comunicación y Preparativos para la Gran Guerra*) tiene una excelente introducción de Terry Boardman.

[2] Barnes 1926, pp.284-8.

[3] Balfour, 1964, p.351.

[4] Ross, 2009, p.9. Para una carta del diplomático y asesor presidencial de los Estados Unidos, Coronel E. House, sobre la filosofía pacífica del Kaiser, luego de una visita que realizó en julio de 1914, vea Barnes, p.523. Para la opinión del ex-Kaiser sobre "la prueba de las intenciones pacíficas de Alemania", es decir, cómo Alemania no se había preparado para la

guerra o no la había esperado, consulte: *Mis memorias, 1878-1918* por el ex-Kaiser William II, 1992, Cap.10 'TheOutbreak of Guerra.'

[5] Morel, p.122: Alemania mantuvo 'durante cuarenta y cuatro años la paz cuando estalló la guerra en agosto ... Ninguna otra Gran Potencia puede presumir de un récord así'. (El libro de Morel puede verse en línea)

[6] Balfour, 1964, p.354.

[7] Morel, 1916, pp. 6, 8, 13 y 42.

[8] Churchill, 1933, vol. 1, p.107.

[9] Churchill, *ibid.*, Movilizó en secreto la flota británica durante la noche del 29 al 30 de julio. Hugh Martin, en *Battle, la historia de la vida del Rt. Winston Churchill*, 1937: 'Churchill, bajo su propia responsabilidad y en contra de la decisión expresa del Gabinete, ordenó la movilización de la Reserva Naval' El 27, 'la flota [fue] enviada al Norte para evitar la posibilidad de que se embotelle', p.105. Una 'Movilización de prueba' de toda la Royal Navy desfiló ante el Rey el 26 de julio, en Spitalhead, después de lo cual la Navy se mantuvo preparada para la batalla (*La vida y los tiempos de Lord Mountbatten*, John Terrence 1968, p11-14); luego, 'El 29 de julio, Churchill ordenó en secreto que el núcleo de la flota se moviera hacia el norte hasta su base protegida en tiempos de guerra ... cabalgando a toda velocidad y con las luces apagadas, atravesó la noche hasta el mar del Norte'. (*To End All Wars, How WW1 Divided Britain*, 2011, Adam Hochschild, p.85).

[10] La primera indicación para el Kaiser de la inminencia de la guerra, fue cuando se enteró de que la flota inglesa "no se había dispersado después de la revisión en Spitalhead, sino que había permanecido concentrada". (*Mis memorias*, p.241).

[11] Bertrand Russell, *Autobiografía*, vol. 1, 1967, p.239. HG Wells juzgó que: "Creo que él

(Gray) quería la guerra y creo que quería que se produjera cuando sucedió ... La acusación es que no advirtió a Alemania definitivamente, que ciertamente deberíamos entrar en la guerra, que era lo suficientemente ambiguo como para dejar que se arriesgara y atacara, y que él lo hizo deliberadamente. Creo que esta acusación es cierta. (

Experimento en una autobiografía

, II, 1934, p.770)

[12] Carta de Edward Gray, 1 de agosto: "Libro azul" de Gran Bretaña, HMSO, 1926, p.261. Ver también Morley 1928, p.38-9.

[13] La actitud no comprometida expresada por Gray el 1 de agosto ante el embajador alemán había sido respaldada por el Gabinete y el Primer Ministro: Roy Jenkins, *Asquith* 1964, p. 363.

[14] Steiner, Karma, p.18: Georg Brandes, *Farbenblinde Neutralität*, Zurich 1916 (Brandes era danés). Steiner cita extensamente de él, Karma, pp. 14-23.

[15] Barnes, 1926, p.497.

[16] Loreburn, 1919, pp.15-19.

[17] Annika Mombauer, *Helmuth von Moltke y los orígenes de la Primera Guerra Mundial* 2001 CUP p.219-223: El telegrama de Lichinowsky no fue comprendido (NB, no estoy respaldando su tesis de la culpa de la guerra alemana).

[18] Gray le dijo al gabinete que había hablado con Lichinowsky el 3, con una afirmación de que los puntos de vista de este último eran "simplemente personales y no autorizados". (Morley, pp.13-14) Si es así, ¿por qué se grabó y publicó la conversación en el "Libro Blanco" de Gran Bretaña de documentos clave de la guerra? ¿Cómo podría un embajador alemán hacer una propuesta meramente personal? Otros documentos similares del "Libro Blanco" se registraron como personales, pero no este. Como lo señaló Morel (pp. 26-7), el "Libro azul" del Reino Unido publicó su relato de esta entrevista sin ninguna indicación de que el Embajador simplemente actuaba en privado, y el telegrama de Lichinowsky a su Gobierno de 8:30 pm, el 1

de agosto, indicó que había estado actuando según las 'instrucciones'. Su oferta fue en general concordante con los telegramas que luego fueron enviados por el Kaiser y el Ministro de Asuntos Exteriores de Alemania. (Morel, p.26)

[19] Führ, 1915, págs. 90, 117. (Para comentarios sobre Führ, ver Ross 2009, p.116-7: el informe de Führ estaba 'ciertamente sesgado' pero 'bien documentado'). Para los documentos incriminatorios, vea Ross p.300, nota 55. El Kaiser recordó cómo las pilas de abrigos del ejército británico y los mapas de Bélgica se encontraban ocultos alrededor de la frontera belga, antes de la guerra: *Mis memorias* , p.251-2.

[20] Ross, 2009, p.42.

[21] Steiner, *Karma* , pp.84-5.

[22] Ibid, p.86.

[23] Morel 1916, p.297.

[24] Ross, 2009, pp.15, 27.

[25] Ibid, p.3.

[26] Grenfell, 1954, p.125.

[27] Del mismo modo, del gobierno francés: Barnes, ... Para un comentario general, véase Georges Thiel, *Herejía* : "Uno se marea ante la lista de todas esas mentiras [contra Alemania] que, después, fueron demolidas una tras otra". Revista histórica de prensa, 2006, p.31.

[28] Para el relato del Ex-Kaiser de cómo, se supo más tarde, sus telegramas afectaron considerablemente a Tzar Nicholas en esos días cruciales, consulte: *Mis memorias* , Cap. 10.